

Desde la Plataforma Feminista de Asturias Manifestamos,
en este 8 de marzo de 2012:

Que estamos ¡PREPARADAS PARA LUCHAR!

Es 8 de marzo de 2012... y seguimos donde lo dejamos el 25 de noviembre: Según la OMS la violencia machista, en sus más variadas expresiones, sigue siendo la primera causa de mortalidad mundial entre las mujeres de 15 a 44 años. Exigimos que se resuelvan los obstáculos existentes en la aplicación de la Ley Integral contra la Violencia de Género y exigimos también los medios necesarios para llevar a cabo una atención especializada y coordinada a las mujeres maltratadas.

NO SÓLO no se pueden recortar recursos sino que hay que ampliarlos para los casos de mujeres especialmente vulnerables como son las discapacitadas, las mayores o las inmigrantes.

También debemos recordar a todas aquellas mujeres víctimas de esa violencia machista que también es la mutilación genital, el matrimonio forzado y la trata. Es de vital importancia garantizar los recursos necesarios para identificar, proteger y asistir a estas víctimas de violaciones de los derechos humanos. No podemos bajar la guardia con la excusa de la crisis.

Tampoco podemos bajar la guardia a la hora de reivindicar justicia para las trabajadoras más precarias, para aquellas que se están dedicando a cuidar a nuestra gente en unas condiciones que a veces rozan la esclavitud. El mundo está enfermo, lleva siglos enfermo cuando considera a las mujeres que cuidan como lo más bajo de la escala social. Porque la reforma de noviembre del 2011, que pretendía mejorar la situación de las trabajadoras del hogar, es una broma de mal gusto, es una reforma recaudatoria que apenas genera derechos (base de cotización bajísima y ausencia de paro) y que obliga a que sea la trabajadora la que

se tenga que dar de alta en la SS. Empeora (aún más si cabe) la situación, una Ley de Extranjería que sigue tratando a las personas como objetos de usar y tirar a conveniencia de los mercados.

El patriarcado sigue empeñado en dominar el cuerpo y la mente de las mujeres: bien poniéndole trabas una y otra vez para ejercer su derecho al aborto, bien imponiendo un modelo de atención sanitaria basado en el enriquecimiento de una industria farmacéutica que ha provocado verdaderas epidemias de enfermedades (como es el caso de la terapia hormonal "sustitutiva" o de las mujeres afectadas por el Agreal, por sólo citar dos ejemplos que se han cobrado víctimas). La industria farmacéutica vende vacunas contra el Virus del Papiloma Humano dirigidas a chicas adolescentes que son ineficaces y que pueden provocar peligrosos efectos adversos. Pues bien, por cada una de estas vacunas "nuestro" Estado con "nuestros" impuestos paga 500 euros a la gran industria, mientras que el preservativo, que vale 50 céntimos, mil veces más barato y mil veces más útil evitando enfermedades, no es gratuito. Hipocresía y estafa van de la mano. Luego desde el

poder nos hablan de que el sistema sanitario no es sostenible por culpa de las personas mayores. Tenemos que defender un sistema sanitario público con CIENCIA y con conciencia, que destierre la medicalización creciente de la vida, una peligrosísima medicalización que roba la salud y la libertad de la población, y que responde a intereses económicos y a la indiferencia e ignorancia de una clase política vendida a las farmacéuticas.

El Movimiento Feminista no vamos a permitir que se infantilice a las mujeres, negándonos nuestra capacidad de decisión sobre si queremos ser madres o NO queremos serlo. No vamos a consentir que senos vuelvan a negar derechos ya conquistados, a través de la anunciada reforma de la Ley del Aborto. ¡Es NUESTRO cuerpo! ¡Son NUESTRAS vidas! ¡Y somos NOSOTRAS las que decidimos sobre ello! Defendemos el acceso universal a la sanidad pública sin exclusiones. Se debe asegurar el cumplimiento efectivo de los derechos a la asistencia sanitaria, preventiva y gratuita para todas por igual.

Exigimos que se garanticen nuestros derechos reproductivos y que se haga sin discriminaciones relaciona-



das con el sexo/género, la orientación sexual o el estado civil. Exigimos que la sanidad pública asturiana restaure la reproducción asistida que se estaba realizando en Asturias desde el año 2006 y que interrumpió en abril de 2011, dejando a medias a las mujeres que ya lo habían iniciado.

Consideramos irrenunciable el apoyo integral a los procesos de reasignación de sexo para quienes lo requieran. Los servicios de la Seguridad Social disponibles para las personas transexuales dependen actualmente de una ley que no sólo patologiza la transexualidad, sino que está o no disponible, en función de la comunidad autónoma en la que se resida.

Exigimos al PP la retirada inmediata del recurso en el Tribunal Constitucional contra la modificación de la ley que permite que personas del mismo sexo se casen.

El feminismo debe situarse como un conjunto de prácticas y teorías en movimiento que den cuenta de una pluralidad de opresiones y situaciones. Es urgente y necesaria la interseccionalidad del movimiento LGTB y el Movimiento Feminista. Y es necesario un Movimiento Feminista en el que quepamos todas: migrantes, maltratadas, lesbianas, mayores, bisexuales, currítas, putas, sin hogar, trans, mujeres en los márgenes, paradas, mujeres con diferentes capacidades y discapacidades, santas, jóvenes, trabajadoras del hogar, presas, pobres, luchadoras, feministas.

Los recortes a la educación pública, la promotora de una sociedad igualitaria y libre, están afectando a las plantillas, y no está de más recordar que tanto la educación como la también "recortada" sanidad son dos de los sectores más feminizados. Además, desde el Ministerio de Educación se plantea una reforma que incidirá aún más en una educación segregadora con la imposición de la nueva asignatura denominada Educación Cívica; de la que aún no se han publicado los contenidos, pero que según algunas

declaraciones se basará en un modelo de familia y sociedad tradicional donde las mujeres hemos de cumplir viejos roles alienantes.

Ningún sistema de opresión cede si no es por la lucha, la lucha constante, día a día. Pero durante el ciclo artificial expansivo del capitalismo, mientras vivimos el espejismo de una cierta distribución de excedente para desarmarnos como clase, también se intentó domesticar al movimiento feminista reduciéndolo a una lucha contra la discriminación de género sólo en sus aspectos formales. Y parecía que el patriarcado se batía en retirada, pero sólo "parecía", porque paralela y silenciosamente se alimentaban sus buques insignia y sus voceros más cavernícolas, pues nunca olvidemos que los pulpitos misóginos y la enseñanza sexista nunca dejaron de financiarse con dinero público. Nunca.

Y ahora se exige de nosotras el sacrificio de siempre, puesto que se desmantelan las guarderías, los servicios sociales, los centros de día, las ayudas a la dependencia y la sanidad pública. Seremos una vez más, nosotras las mujeres, las que asumamos como mulas de carga todos esos recortes sociales, porque cuanto menos cuida el Estado más tenemos que cuidar nosotras. Eso sí, cumpliendo como es debido con una patronal que nos exige más horas y más productividad

por menos salario. Porque recordemos que la nueva reforma laboral del PP intensifica la dictadura empresarial en materia de jornada laboral, salario, y movilidad funcional y geográfica. Recordemos sólo algunos datos concretos: el cobro de prestaciones por desempleo parcial establece que el paro a cobrar se calcule por horas y no por días ¿Quién trabaja mayoritariamente a tiempo parcial o con reducciones de jornada? Las mujeres. Las consecuencias de esta reforma para las futuras pensiones de las mujeres serán desastrosas. Y

recordemos (por añadir otra pincelada concreta) que la reforma, al facilitar el despido por absentismo laboral, nos condena a que seamos nosotras quienes primero suframos este tipo de despidos, ya que seguimos siendo las que llevamos mayoritariamente sobre nuestras espaldas las tareas de cuidados. Entonces, ¿Lo que nos queda es cuidar más y peor, trabajar más, reprimirnos más y cobrar menos? ¿Ese es el horizonte? Nosotras como feministas creemos que no, y estamos preparadas para luchar.

Si el perverso capitalismo no puede ofrecer nada moral a la clase trabajadora y mucho menos a nosotras, y si le asiste la maquinaria patriarcal para disciplinarnos, habremos de armar una respuesta.

Dentro del actual sistema no existe salida a nuestras demandas; dentro del capitalismo nunca acabarán la explotación ni la opresión. Nuestra lucha, la lucha de las mujeres por su emancipación, tendrá que buscar un espacio propio. No queremos rescatar moribundos y acabados sistemas. La derrota del patriarcado, junto con la derrota del capitalismo, es la única salida que merece llamarse humana,

**¡PREPARADAS
PARA LUCHAR!
¡FEMINISMO P'ALANTRE!**

Plataforma Feminista de Asturias